



FAO: índice de precios de los alimentos de la señala una creciente presión sobre los cereales.

Description

(Roma) Los precios mundiales de los productos alimenticios básicos aumentaron en marzo de 2026 por segundo mes consecutivo, y los cereales mostraron los primeros indicios de dificultades a pesar de una situación general de suministro favorable. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Índice de Precios de los Alimentos de la FAO promedió 128,5 puntos en marzo, un 2,4 % más que en febrero y un 1,0 % más que hace un año.

El aumento se atribuyó en gran medida a los precios más elevados de la energía, vinculados a la escalada del conflicto en Oriente Próximo, que ha comenzado a influir en los costos de los insumos agrícolas y en el sentimiento del mercado. La presión sobre el suministro de fertilizantes y los elevados costos de la energía están generando incertidumbre en los mercados globales, incluso cuando los fundamentos del suministro de cereales se mantienen en general estables.

Aumento de los precios del trigo

El Índice de Precios de Cereales de la FAO aumentó un 1,5 % respecto al mes anterior. Este incremento se debió principalmente al alza de los precios mundiales del trigo, que subieron un 4,3 % a causa del deterioro de las perspectivas de cosecha en Estados Unidos debido a la sequía y a las expectativas de una menor siembra en Australia, vinculada al aumento de los costes de los fertilizantes. Las cotizaciones mundiales del maíz experimentaron un ligero repunte, impulsadas por el alza de los precios de la energía, que a su vez incrementó la demanda de etanol, si bien las ganancias se vieron limitadas por la amplia disponibilidad mundial. Por el contrario, el Índice de Precios del Arroz de la FAO disminuyó un 3,0 % en marzo, lo que refleja el calendario de cosechas, la menor demanda de importaciones y la depreciación de la moneda frente al dólar estadounidense.

El economista jefe de la FAO, Máximo Torero, señaló que los aumentos de precios desde el inicio del conflicto han sido moderados y se deben principalmente al alza del precio del petróleo, un impacto que se ha visto mitigado por la suficiente oferta mundial de cereales. Sin embargo, advirtió que si el conflicto se prolonga más de 40 días y los costos de los insumos se mantienen elevados, mientras que los márgenes de ganancia siguen siendo bajos, los agricultores podrían verse obligados a tomar decisiones cruciales: reducir el uso de insumos, disminuir la superficie cultivada o cambiar a cultivos que requieran menos fertilizantes. Estos ajustes podrían afectar directamente los rendimientos futuros e influir en el suministro de alimentos y los precios de las materias primas durante el resto del año y el próximo.

Más allá de los cereales, otros grupos de productos básicos también registraron aumentos. El Índice de Precios de Aceites Vegetales de la FAO subió un 5,1 por ciento con respecto a febrero y se situó un 13,2 por ciento por encima del

año anterior, debido al incremento de los precios del aceite de palma, soja, girasol y colza, como consecuencia del aumento de los precios del petróleo crudo y las expectativas de una mayor demanda de biocombustibles. El Índice de Precios de la Carne de la FAO aumentó un 1,0 por ciento, impulsado por el alza de los precios de la carne de cerdo en la Unión Europea y el aumento de los precios de la carne de vacuno en Brasil debido a la menor disponibilidad de ganado, mientras que los precios de la carne de ovino y avícola disminuyeron en medio de las limitaciones logísticas en el Cercano Oriente.

El Índice de Precios de los Productos Lácteos de la FAO aumentó un 1,2 %, impulsado por el alza de los precios de la leche en polvo debido a la disminución estacional de la oferta en Oceanía. Los precios del queso cayeron en la Unión Europea debido al aumento de la producción y la débil demanda de exportación, mientras que en Oceanía aumentaron en condiciones opuestas. Por su parte, el Índice de Precios del Azúcar de la FAO registró el mayor incremento, un 7,2 % en marzo, ya que las expectativas de que Brasil destinara más caña de azúcar a la producción de etanol contrarrestaron las perspectivas favorables de la oferta mundial, respaldadas por las buenas cosechas en India y Tailandia.

La FAO también publicó evaluaciones actualizadas de la producción mundial de cereales. Con la mayor parte de la cosecha mundial de trigo ya sembrada, se prevé que la producción mundial de trigo en 2026 alcance los 820 millones de toneladas, lo que representa una disminución del 1,7 % con respecto al año anterior, aunque aún por encima del promedio de los últimos cinco años. Se espera que la bajada de los precios y las condiciones climáticas adversas reduzcan la producción en la Unión Europea, la Federación Rusa y los Estados Unidos de América, mientras que se prevé que la India alcance una producción récord de trigo. Se espera que las mejores precipitaciones favorezcan los rendimientos en la República Islámica de Irán, Turquía y en todo el norte de África.

Alto costo de energía y fertilizantes

La escalada del conflicto en el Medio Oriente ha generado incertidumbre adicional en las perspectivas del mercado de cereales debido al aumento de los costos de la energía y los fertilizantes, así como a las interrupciones en las cadenas de producción y suministro. Existe además el riesgo de que los agricultores opten por cultivos que requieran menos fertilizantes, lo que podría influir en los niveles de producción de trigo y maíz en el futuro.

La cosecha de maíz ya está en marcha en el hemisferio sur, y se espera que la producción supere el promedio en Argentina, Brasil y Sudáfrica. La FAO también revisó al alza su estimación de la producción mundial de cereales para 2025, situándola en 3036 millones de toneladas, lo que representa un aumento del 5,8 % con respecto al año anterior. Se prevé que la producción mundial de arroz crezca un 2 %, alcanzando la cifra récord de 563,3 millones de toneladas, impulsada por productores clave como Bangladesh, Brasil, China, India e Indonesia.

Se prevé que la utilización mundial de cereales en 2025/26 aumente un 2,4 %, hasta alcanzar los 2945 millones de toneladas, mientras que las existencias mundiales se incrementarán un 9,2 %, hasta los 951,5 millones de toneladas. Se proyecta que la relación existencias/utilización mundial sea del 32,2 %, lo que indica una situación de suministro generalmente favorable. La FAO prevé que el comercio mundial de cereales en 2025/26 alcance los 505,3 millones de toneladas.

El Sistema de Información del Mercado Agrícola (AMIS), gestionado por la FAO, destacó que el cierre del Estrecho de Ormuz ha tenido repercusiones en la economía mundial, con importantes efectos indirectos en la agricultura. Se prevé que el aumento de los costes de la energía, los fertilizantes y el transporte tenga repercusiones tanto directas como indirectas en la producción y el comercio de alimentos. La FAO también ha detallado los riesgos relacionados con el Estrecho de Ormuz en informes recientes y ha publicado un análisis sobre las implicaciones agroalimentarias mundiales del conflicto de 2026 en Oriente Medio.

El Maipo/Agricultura Global

Date Created

Abril 2026